

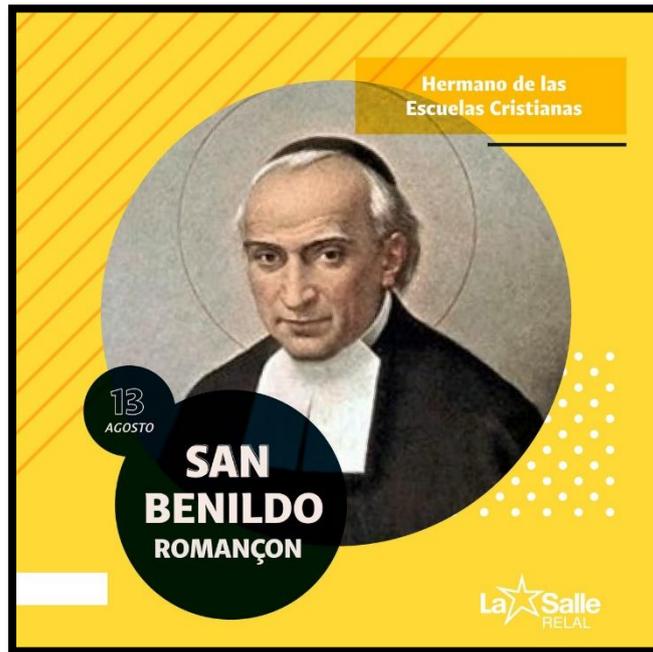
SAN REMIGIO. 2020



AGOSTO 17

**VOLUNTARIADO YO ME SUMO
PROYECTO VIDA INTERIOR
Distrito Centroamérica-Panamá.**





¡Viva Jesús en nuestros corazones, por siempre!



Lunes. Un Nuevo Corazón.

Ezequiel 36, 26-29

"Les daré un corazón nuevo y pondré dentro de ustedes un espíritu nuevo. Quitaré de su carne ese corazón de piedra y les daré un corazón de carne. Pondré dentro de ustedes mi Espíritu y haré que caminen según mis mandamientos, que observen mis leyes y que las pongan en práctica. Vivirán en el país que di a sus padres, ustedes serán mi pueblo y yo seré su Dios. Los libraré de todas sus impurezas. Llamaré al trigo y brotará en abundancia; no les enviaré más hambrunas."

Reflexión.

Dios nos promete cambiar nuestro corazón de piedra por un corazón de carne, pero ¿qué significa tener un corazón de carne? Precisamente como dice la cita bíblica, es hablar guiado por el Espíritu de Dios reflejar que es el Espíritu Santo quien nos mueve y nos inspira en el actuar, es reconocer a Dios como único y verdadero, tener un corazón de carne es amar con un amor puro que venga de Dios.

Un nuevo corazón es amar a Dios y dejarse amar por Él, buscar sanar las heridas que puede darnos la vida porque eso nos enferma, nos endurece y cega, el corazón sano es el que ama bien, de acuerdo a los planes de Dios, es dejar caer la amargura y las tristezas que nos incapacitan para ser libres, es disfrutar de la libertad, perder el gusto por lo que no nos conviene.

Lo único que necesitamos para que esta promesa se cumpla en nuestras vidas es pedirlo, pedírselo a nuestro Padre Celestial y dejarlo actuar.

Oración.

"Dame Señor, un corazón nuevo. Un corazón sin amarguras. Un corazón sin resentimientos. Un corazón sin susceptibilidades. Un corazón capaz de olvidar los agravios verdaderos y falsos.

Dame hoy un corazón que sepa tener esperanza cuando todos los demás la pierden. Un corazón amable que sepa sonreír aún con lágrimas.

Dame un corazón que no pierda nunca la confianza en los hombres, aunque le fallen. Un corazón que sepa siempre ser puro, generoso, desinteresado, aunque se sienta tentado por el egoísmo.

Dame Señor, un corazón amable y optimista como el tuyo. Un corazón lleno de paz, de dulzura y de bondad. Un corazón que ame realmente y que no se canse nunca de dar y pedir perdón."

¡Amén!



Canción.

Dame un nuevo corazón Señor <https://www.youtube.com/watch?v=LaV6J9uFqAY>

Martes. Echad las redes.

Juan 21, 2-6

"Estaban juntos Simón Pedro, Tomás, llamado el Mellizo, Natanael, el de Caná de Galilea, los de Zebedeo y otros dos de sus discípulos. Simón Pedro les dice: «Voy a pescar.» Le contestan ellos: «También nosotros vamos contigo.» Fueron y subieron a la barca, pero aquella noche no pescaron nada. Cuando ya amaneció, estaba Jesús en la orilla; pero los discípulos no sabían que era Jesús. Díceles Jesús: «Muchachos, ¿no tenéis pescado?» Le contestaron: «No.» Él les dijo: «Echad la red a la derecha de la barca y encontraréis.» La echaron, pues, y ya no podían arrastrarla por la abundancia de peces."

Reflexión.

El texto nos habla de elementos que como creyentes enfrentamos, viendo el panorama ellos estaban en prueba, en dificultad, se dedicaban a la pesca, si fueron a pescar era porque había una necesidad que solventar y no tener nada en la red esto humanamente puede significar derrota, preocupación, escasez, una serie de situaciones que como personas nos afectan, sin embargo vemos que ellos estaban acompañados, un elemento que la iglesia nos enseña es estar juntos, eso nos fortalece, apoyarnos, nos comunicamos en un mismo Espíritu, es así que Jesús los encuentre haciendo un esfuerzo en comunidad y les dice qué hacer; vemos como el obedecer a Jesús es una cualidad de discípulo, ellos a pesar de ser expertos en la pesca y haber intentado toda la noche, obedecen y lo intentan una vez más y ahí hay frutos buenos.



A nosotros nos toca echar también las redes, hablar a los que nos rodean de las misericordias que Dios ha hecho en nuestras vidas, a veces sin fuerza o habiéndolo intentado muchas veces antes, pero en obediencia un día la red puede volver cargada de bendición, no hay que dejar de intentarlo.

Oración.

Jesús, creo profundamente en Ti y sé que eres la luz que ilumina mi existir. Con humildad pido que me des la capacidad de ser obediente, cuando los tiempos sean difíciles que mi fe no se quebrante y pueda mantener la seguridad de que tú estás conmigo, sé que cuidas de mí siempre, dame la capacidad de saber que siendo obediente no equivocaré el camino y estaré cumpliendo el plan divino que haz trazado para mí y los que me rodean, en medio de la oscuridad déjame verte Señor, haz mis oídos atentos a tus palabras para reconocer tu voz que me llama.

Amén.

Canción.

Por tu palabra Señor, echaré las redes https://www.youtube.com/watch?v=fVS-Qmr_i6s

Miércoles. Sal y luz.

Mateo 5,13-16

"Vosotros sois la sal de la tierra. Mas si la sal se desvirtúa, ¿con qué se la salará? Ya no sirve para nada más que para ser tirada afuera y pisoteada por los hombres. «Vosotros sois la luz del mundo. No puede ocultarse una ciudad situada en la cima de un monte. Ni tampoco se enciende una lámpara y la ponen debajo del clemín, sino sobre el candelero, para que alumbré a todos los que están en la casa. Brille así vuestra luz delante de los hombres, para que vean vuestras buenas obras y glorifiquen a vuestro Padre que está en los cielos."

Reflexión.

La sal es utilizada para dar sabor y la luz para iluminar lo que está oscuro, por medio de la luz se aclara lo que no vemos, decirle que Sí a Dios no puede ser algo de un momento, hay que actuar conforme a lo que hemos elegido ser, es un estilo de vida.

Este es un tiempo para reflexionar ¿Cuál es la sazón de Dios que le pongo a mi vida cotidiana?, ¿Qué de mis actos le da sabor Cristiano a la vida? Esa sal es lo que va a hacer que la vida tenga un buen sabor cada día por encima de las circunstancias.



La luz es tan poderosa que vence a la oscuridad por eso no puede quedar oculta de ninguna manera, la luz nunca va a ser propia, de nosotros, lo maravilloso de irradiar luz es que viene de Jesús quien es la luz del mundo. La



descripción del trabajo de un cristiano no solo es guardar su santidad personal, sino también tocar las vidas de todos a su alrededor, es una labor comunitaria.

Oración.

Gracias te damos, Jesús, porque sentimos con gozo el calor de tu presencia en nuestro corazón. Igualmente queremos sentir cada día con más fuerza, el calor de tu presencia en el corazón de nuestros hermanos y hermanas, en el corazón de nuestros prójimos heridos... tus preferidos. Tu amor, tu alegría y tu fuerza habitan en cada uno de nosotros, y nos impulsan a formar una comunidad viva, una comunidad donde estamos llamados a amarnos, donde no hay excluidos, donde no hay olvidados, una comunidad que quiere salir a los caminos para contagiar el tesoro que nos has dado, un tesoro que nos lanza a rescatar a los prójimos heridos, a los prójimos caídos por la injusticia, la maldad y la indiferencia.

Queremos vivir alegres, para llevar a los cuatro vientos la alegría de tu Evangelio. Queremos vivir unidos sintiéndonos familia humana, para juntos hacer posible grandes cosas, un mundo nuevo, una presencia de tu Reino, un mundo donde nadie se sienta marginado, excluido, desamparado.

Queremos ser instrumentos en tus manos para seguir abriendo caminos de esperanza. Concédenos la gracia, Señor, de ser allí donde estemos, tu SAL y tu LUZ, para que siendo reflejo tuyo nuestras obras sean de bendición y sea para tu gloria Señor.

Amén.

Canción.

La Sal y La Luz <https://www.youtube.com/watch?v=YbKVosFNHbk>

Jueves. Esfuérate y sé valiente.

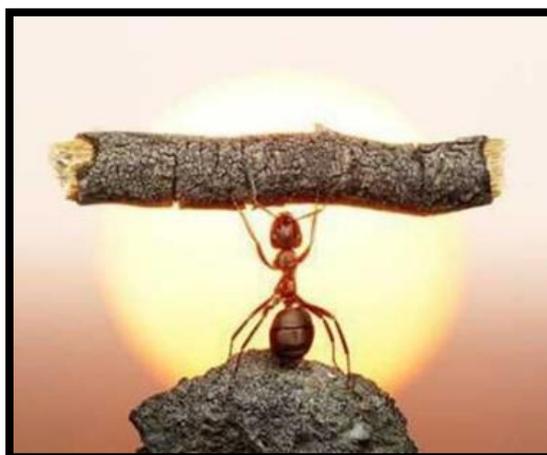
Josué 1, 6-9

«Sé valiente y firme, porque tú vas a dar a este pueblo la posesión del país que juré dar a sus padres. Sé, pues, valiente y muy firme, teniendo cuidado de cumplir toda la Ley que te dio mi siervo Moisés. No te apartes de ella ni a la derecha ni a la izquierda, para que tengas éxito dondequiera que vayas. No se aparte el libro de esta Ley de tus labios: medítalo día y noche; así procurarás obrar en todo conforme a lo que en él está escrito, y tendrás suerte y éxito en tus empresas. ¿No te he mandado que seas valiente y firme? No tengas miedo ni te acobardes, porque Yahveh tu Dios estará contigo dondequiera que vayas.»

Reflexión.

Cada vez que tengamos miedo debemos detenernos y reflexionar a qué es lo que le estamos teniendo miedo, ¿A equivocarnos? ¿A no poder? ¿A estar solos frente a un obstáculo más grande de nuestras capacidades? El miedo es el sentimiento que solo cabe cuando apartamos la mirada de Dios.

Hoy Dios nos manda a esforzarnos y seguir adelante, hay momentos difíciles en la vida pero las manifestaciones del poder de Dios llegan cuando se necesitan, no hay desamparo, cuando nuestras fuerzas se agotan y las capacidades ya no tienen más posibilidades Dios abre un mar para que pasemos en medio si es necesario, la fe está por encima del miedo, el respaldo de Dios nos acompaña, nunca estamos solos.



Oración.

Padre Celestial pongo mi vida en tu presencia, con confianza de que tu amor me acompaña, te pido poder reconocer mis limitaciones, dame Señor la capacidad de escrutarme y entender a qué le tengo miedo, cuáles son los esfuerzos que necesitas que haga conforme a tus propósitos divinos.

Dame señor la capacidad de esforzarme y no decaer, aunque las situaciones que se presenten sean las más confusas y salgan de mis capacidades humanas, porque es en mis limitaciones que tu gracia actúa, nunca estoy solo, conmigo vas y en mi cuidado actúas, dame Señor la confianza que necesito siempre. Amén.

Canción.

Esfuérzate <https://www.youtube.com/watch?v=RA-tvel-mjl>

Viernes. Misericordia.

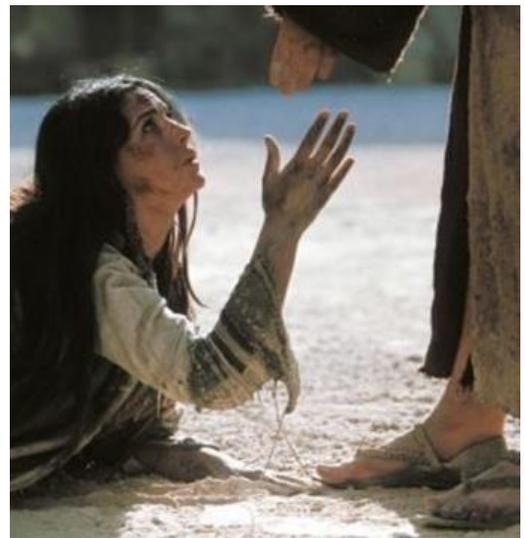
Efesios, 2, 4-7

"Pero Dios, rico en misericordia, por el grande amor con que nos amó, estando muertos a causa de nuestros delitos, nos vivificó juntamente con Cristo - por gracia habéis sido salvados y con él nos resucitó y nos hizo sentar en los cielos en Cristo Jesús, a fin de mostrar en los siglos venideros la sobreabundante riqueza de su gracia, por su bondad para con nosotros en Cristo Jesús."

Reflexión.

La esperanza de saber que ya hemos sido redimidos no por nuestro mérito si no por la grandeza del amor de Jesús, es un acto que solo puede generar gratitud, nos hace reflexionar ¿Cómo reaccionamos a tanto amor? Si recibimos misericordia la mejor forma de agradecerla es devolviéndola a quienes nos rodean.

En la vida nos enfrentamos a diferentes circunstancias que son dolorosas, acciones de quienes nos rodean nos hieren, pero no debemos olvidar que nuestras acciones también hieren, alcanzado misericordia a diario ¿tenemos la capacidad de ser misericordiosos? Es un buen tiempo para pensar si hay algo que tengo que perdonar, si hay alguna persona que no puede venir a mi mente porque me duele, o incluso si no he sido capaz de perdonarme a mí mismo; hay que ser consciente que ya Jesús pagó por esas faltas insistir en ello son esfuerzos sin contenido.



Oración.

¡Gracias Señor por tu misericordia! por no llevar cuenta de mis errores y darme tu bendición cada día. Gracias Jesús por tu sacrificio de amor, tan inmerecido muchas veces no valorado, pero siempre constante.

Dame la capacidad de perdonar las faltas de mis hermanos, esas que me provocan dolor y tristezas, siempre recordando que tú me has amado primero que no son mis fuerzas las que perdonan sino tu gracia que me cubre, déjame sentir maestro la plenitud de tu amor que permite que nada más importe y hace pequeños los sufrimientos de este mundo. Permíteme abandonarme en ti, ser misericordioso y así alcanzar misericordia. Amén.

Canción.

Ríos de misericordia <https://www.youtube.com/watch?v=rKTzZ6hxXmA>

Sábado. Confiar.

Jeremías 29, 11-13 "

Porque yo sé muy bien lo que haré por ustedes; les quiero dar paz y no desgracia y un porvenir lleno de esperanza -palabra de Yahvé-. Cuando me invoquen y vengan a suplicarme, yo los escucharé; y cuando me busquen me encontrarán, siempre que me imploren con todo su corazón."

Reflexión.

En tiempos como los que atravesamos pasamos por inquietudes e incertidumbres importantes, podemos experimentar angustia o temor al futuro, tal vez muchos planes que se tenían han sido cambiados forzosamente, pero no hay que dejar de confiar y recordar cada día que Dios tiene un plan para nuestra vida; acercarse a Dios y caminar con confianza es el mejor plan, sin inquietudes por más que las cosas sean inciertas la realidad es que la vida siempre ha sido así, incierta. Hay que alimentar nuestra relación con Dios y caminando en su Espíritu podemos pedir conforme a los planes de bien que Dios nos tiene, como Él mismo lo ha prometido. Nuestro diálogo y relación con Dios son muy importantes para poder entender el llamado que cada día recibimos, es necesario buscar estar atentos a lo que el Padre Celestial dispone para nuestras vidas todo lo que haga falta nos es proveído.



Oración.

Amado Señor, gracias por el don de la vida y del amor. Quiero pedirte que me des hoy la capacidad de saber escucharte con el alma siempre dispuesta y con el corazón dócil y abierto a tus inspiraciones. Necesito en todo momento de tu fuerza y de tu poder para poder sentir con humildad cada una de las manifestaciones de amor con el que a diario pones todo a mí alrededor. Quiero poder decirte con completa confianza que así voy a vivir la vida sabiendo que cuidas de mis necesidades, pongo las intenciones de mi corazón a tus pies confiado de que siempre me escuchas y atiendes mis suplicas. Quiero ser fiel a tu amor, a tu Iglesia. Quiero confiar plenamente en la satisfacción que da tu amor que todo lo llena. Quiero tener fe para continuar. Déjame Señor sentir tu auxilio en cada momento de dificultad. Amén.

Canción.

Confiaré en ti <https://www.youtube.com/watch?v=YKZWEpG3jxk>

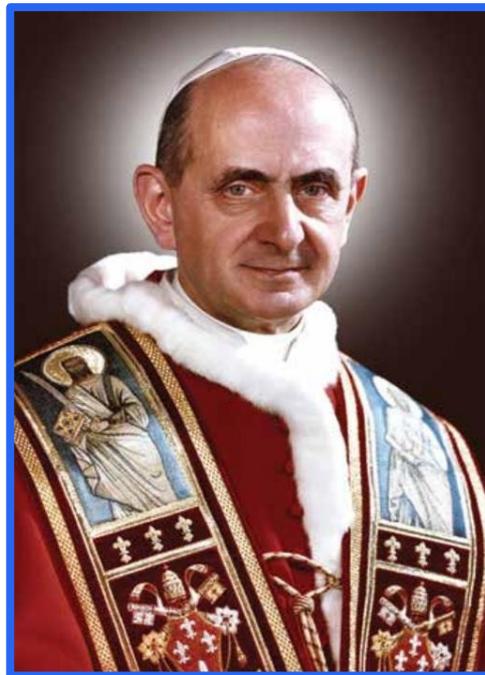
Testimonio Lasallista.

Homilía de Pablo VI en la canonización de San Benildo. MS Anno LIX - Vol. IX, 1967, pp. 1018-1022.

Fue un maestro, un maestro de escuela elemental y popular, un maestro de un Instituto tan insigne y benemérito de la Instrucción y de la educación de la juventud. Un maestro humilde, pobre, enfermizo, en un pueblo de montaña. ¿Bastaría este título para llamarlo santo? Estamos tentados de decir que sí. ¿Qué otro título reservó a sí mismo Jesús sino el de Maestro?

La misma profesión de maestro esconde en sí misma una exigencia de santidad y tiene en sí una virtud que la produce. He aquí que el título de maestro, de maestro de escuela rural y elemental, irradia su belleza virtual en el Santo que nosotros celebramos, Hermano Benildo de las Escuelas Cristianas, porque fue maestro, y (¡qué maestro!)

Su biografía lo documenta, especialmente por los méritos que hacen de un oscuro profesor un hombre grande y benéfico; los méritos de la



sabiduría, de la abnegación, del amor. Vosotros conocéis la entrega perfecta, total, feliz, con la que el Hno. Benildo se consagró a su misión de maestro. Bástenos la sentencia de la Iglesia que lo declara santo para llenar de gozo nuestro espíritu al ver unido este altísimo título al de maestro de escuela elemental y poder exclamar con toda la Iglesia: Benildo, Santo y Maestro.

Alegraos Hermanos de las Escuelas Cristianas, que, al nombre glorioso de San Juan Bautista de La Salle podéis añadir el de uno de vuestros hermanos; regocijaos de ser, como él ha sido, maestros de los hijos del pueblo, entregados a tan alta misión, a ese apostolado tan digno, y a nada más que a eso; totalmente absorbidos por este cometido noble y delicado entre todos los demás; totalmente persuadidos que la escuela católica, merece vuestro sacrificio total, merece la entrega generosa y genial de vuestro ministerio pedagógico y didáctico; totalmente confiados de que la ofrenda de vuestra vida a la causa de la escuela sellada por la sabiduría cristiana no será nunca vana, ni será superflua por la difusión de la cultura y por el progreso de la organización escolar, sino que más bien, quedará honrada y revalorizada.

Un nuevo modelo garantiza la excelencia de vuestra vocación: un nuevo protector viene a asistir desde el cielo vuestras personas e Instituciones; un nuevo maestro viene a sentarse a vuestro lado en las incontables aulas de vuestras escuelas; y sobre todo la juventud que se honra con vuestro magisterio irradie San Benildo su maravillosa santidad, dando a todos, maestros y alumnos, junto con la nuestra, su bendición.